

Las proyecciones de la lingüística

LUCÍA TOBÓN DE CASTRO

Departamento de Lenguas
Universidad Pedagógica Nacional

A menudo se nos pregunta qué es la ciencia, qué fenómenos deben tener lugar o qué condiciones deben cumplirse para que una determinada disciplina logre la dimensión de ciencia. Trataré de responder a estos interrogantes, dentro del campo particular de la ciencia del lenguaje.

Cuandoquiera que alguien se aproxime al proceso de desarrollo de la lingüística, lo encara como un hecho histórico, como el inventario de los aportes de figuras descollantes ligadas por la sucesión en el tiempo. En este ensayo¹ quiero proponer como tesis que la lingüística, como toda ciencia, es una construcción de la mente humana, una creación de la humanidad y es en esa dimensión como debemos estudiar su proceso evolutivo. Por esto he seleccionado como tema **Las proyecciones de la lingüística** dando al término **proyección** dos sentidos: el primero, representa los hitos que han hecho de la lingüística un proceso científico y, el segundo, las etapas que aún debe cumplir para ser a cabalidad la ciencia del lenguaje. Consecuente con el anterior planteamiento persigo dos objetivos: ubicar la lingüística en el ámbito de la ciencia y señalar las dimensiones hasta ahora alcanzadas en la conformación de su esquema conceptual, destacando la función que cumple como fundamento teórico básico para explicar los procesos de producción y comprensión que se desarrollan en la actividad comunicativa.

Para lograr tales fines he dividido este trabajo en tres partes, a saber:

- I. La concepción de ciencia en el momento actual.
- II. La lingüística dentro del universo de la ciencia.

¹ Este ensayo fue originalmente leído en el Primer Congreso de exalumnos del Seminario Andrés Bello del Instituto Caro y Cuervo.

III. Las proyecciones de la lingüística como la ciencia del siglo XX.

Como conclusión señalaré las metas a que debe apuntar la lingüística para cumplir a cabalidad su función.

Para comenzar, trataré de establecer algunos presupuestos teóricos alrededor de la ciencia, que permitan definir el marco conceptual en el cual voy a situarme. Todos estamos de acuerdo en que "la ciencia comienza en aquel punto en que algo, que hasta entonces se consideraba como un hecho natural se convierte en objetivo de reflexión sistemática"². Es evidente que cualquier experiencia cotidiana como la pérdida de velocidad de un vehículo en un terreno empinado o la caída de un objeto en modo alguno constituyen ciencia; pero cuando "comenzamos a reflexionar sobre tales hechos naturales y los tomamos como ejemplos de aplicación de leyes formalizadas en abstracto, hemos penetrado en el campo de la actividad científica"³. Pues no sólo es ciencia la que trata temas y objetos extraordinarios e inaccesibles o se formaliza en términos algebraicos o algorítmicos. También puede ser objeto de la ciencia lo cotidiano, incluso lo trivial. Así no nos extrañe que algo tan próximo y tan nuestro como el lenguaje pueda ser objeto de la ciencia. Ahora bien, si ciencia es un constructo racional elaborado por la mente humana para explicar fenómenos de su entorno, sean éstos naturales, sociales o bien productos de su misma creación (valga aquí mencionar algunos a manera de ejemplos, vgr. la programación genética del hombre, la evolución cultural de los grupos humanos o las entidades matemáticas), la ciencia no puede hallarse fuera de la racionalidad humana, ni puede buscársele una función diferente a la formulación de leyes universales que expliquen por qué ocurren los fenómenos y predigan su comportamiento. Consecuencia de lo anterior es el hecho de que la ciencia no es ni verdadera ni falsa. Es simplemente veraz, falible e inacabada. Veraz en cuanto construye sistemas funcionales que remedan la realidad, falible porque es perfectible, e inacabada porque no puede ser un constructo cerrado, finito. Siempre está abierta al cambio.

Puesto que es producto de la reflexión, la ciencia es un proceso, es la evolución enriquecida del hombre en la que cada investigador va dejando huella. Por esto no es posible atribuir su creación a un solo individuo o grupo ni desconocer cualquier antecedente porque sin él el proceso se rompería. De allí que en esta creación de la humanidad cada intento sea un eslabón insustituible por cuanto a medida que la ciencia se transforma, se va re-creando.

En este proceso de hacerse haciendo la ciencia ha pasado de la inferencia inductiva particularizante a la inferencia deductiva generalizadora. Este cambio la ha llevado a buscar la explicación del porqué de los fenómenos y no la solución de los problemas que ellos suscitan. Esta es tarea de otras disciplinas. No le pidamos a la ciencia que cumpla funciones que no le competen, que llene vacíos que otros niveles del saber científico dejen de llenar. Todo esto justifica el que se considere a la

² Hermann, T. *Lenguaje*. Madrid. Ediciones Morata, S. A., 1974, pág. 9.

³ Op. cit. pág. 11.

ciencia como un cuerpo de teoría o un conjunto de leyes que se renuevan y actualizan. No como un código de normas que debe ser cumplido por todos y cada uno de los individuos. Visto el carácter abstracto de la ciencia comprendemos por qué ella crea metalenguajes y desarrolla formalizaciones que le permiten presentar sus resultados. Pero como en toda elaboración intelectual hay niveles de abstracción y tipos de leyes. No todo en ella es extraño, enigmático.

¿Pero cómo logra la ciencia explicar los fenómenos si de ellos sólo son perceptibles sus manifestaciones o sus resultados? Para ello ha construido los llamados "modelos científicos" que permitan descubrir el mecanismo oculto que suscita el fenómeno, es decir, aquel que realiza la transformación de materiales iniciales (aductos) en productos finales (eductos). En este aspecto la tarea del lingüista es idéntica a la del biólogo o el físico: la única realidad que es accesible a su observación es el acto de habla pero "los mecanismos del lenguaje que están en la base de la actividad de hablar constituyen el mundo escondido que tiene que descubrir. De ahí que la lingüística haya encontrado en la construcción de modelos el medio fundamental para lograr el conocimiento de su objeto"⁴ la facultad del lenguaje.

Desde entonces se han creado diversidad de modelos para explicar el fenómeno lenguaje.

- A. 1. **Modelos descriptivos** que pretenden lograr un análisis exhaustivo de los enunciados de una lengua.
2. **Modelos explicativos** que tratan de descifrar lo que ocurre en ese mundo escondido de lo inobservable el cerebro humano, por ejemplo (o la caja negra de los físicos, el mecanismo innato de Chomsky o el autómatas de Lakoff).
- B. 1. **Modelos inductivos** que buscan llegar a principios generales mediante la observación de hechos particulares, la identificación de regularidades y el establecimiento de clasificaciones taxonómicas.
2. **Modelos deductivos, semánticos o sintácticos**, que parten de la observación de la realidad y después de abstraerla formulan hipótesis que, una vez contrastadas y verificadas en la realidad o mediante la experimentación, conducen a la formulación de leyes o principios universales.
- C. 1. **Modelos de codificación** que describen el proceso — como dijera de Saussure — psíquico, fisiológico, físico del habla.
2. **Modelos de descodificación** que indican el proceso seguido por el oyente en el acto de desciframiento, según la caracterización de los descriptivistas americanos.

Pasemos ahora a ocuparnos del proceso que ha permitido a la lingüística constituirse en saber científico, es decir, de la forma como ha ido proyectándose hasta llegar a definirse como disciplina autónoma y como ciencia estructural. Es innegable que corresponde a de Saussure

⁴ Apresian, D. In. *La lingüística estructural soviética*. Madrid: Akal editor, 1975, pág. 80.

la definición del objeto de la lingüística y si bien intuyó la existencia del **lenguaje** como facultad inherente al hombre, la dejó de lado dirigiendo su atención hacia la **lengua** concebida como conocimiento abstracto supraindividual, compartido por una comunidad. Para el saber individual concibió el habla. Recordemos que es saber y no uso por cuanto el conjunto de hablas forma la **lengua**.

El marco de su formación filosófica (el positivismo) y la concepción de ciencia del momento lo llevaron a asumir una actitud cuyas consecuencias aún sigue sufriendo la **ciencia del lenguaje**: 1) limitar el alcance de la lingüística al estudio de la lengua, dejando de lado las otras dos entidades, el lenguaje por su carácter general y heterogéneo y el **habla** por su expresión individual cambiante e inestable; 2) abstraer la lengua de la realidad comunicativa para analizarla como un ente abstracto, asegurando así su homogeneidad.

De esta concepción de ciencia surge el primer modelo lingüístico, conocido como el Estructuralismo, materialización del principio saussureano: "la lengua es forma, no sustancia" que, aplicando la inferencia inductiva, formula principios para la descripción y análisis de procesos y fenómenos lingüísticos concretos, en los cuales el significado como relación semántico-pragmática, no cuenta, por cuanto corresponde a comportamientos sociales o culturales "completamente externos, que están más allá de los hechos lingüísticos"⁵. Planteada la lengua como un sistema se trata, pues, de identificar su estructura por cuanto cada sistema formado como está de unidades que se condicionan mutuamente, se distingue de los otros en el arreglo interno de sus unidades.

Considerar la lengua como un sistema con una estructura por descubrir y describir es el punto de vista del estructuralismo. Se concibió por tanto la lingüística como una "ciencia" cuya tarea fundamental consistió en idear métodos para describir lenguas. Esta preocupación está ampliamente manifiesta en las formas de análisis que, basadas en principios de distribución que permiten identificar la estructura sistémica de las lenguas, fueron propuestas por el círculo de Praga, por el funcionalismo francés y por el descriptivismo americano.

No hago mención de la propuesta del grupo de Copenhague porque si bien ella penetró en el mundo hispánico a través de Alarcos Llorach, quien la aplicó a la descripción del español, no llegó a constituir un punto de apoyo para desarrollos posteriores. Podemos decir que se caracterizó por su insularidad.

1. El grupo de Praga, que dedicó todo su empeño al estudio del material fónico de las lenguas, logró, quizás sin proponérselo debido a su lealtad a la teoría saussureana, apuntar hacia la formalización de algunos principios que por pertenecer a hechos de lenguaje más que a hechos de lengua bien podrían catalogarse como universales lingüísticos. No de otra manera pueden tomarse afirmaciones como: existe un universo fónico del cual cada lengua aprovecha las combinaciones de rasgos que necesita o el oído humano es capaz de registrar variedades de sonidos así ellos no pertenezcan al inventario que conoce. Ha sido de tal mag-

⁵ Searle, J. La revolución de Chomsky en lingüística, Barcelona: Editorial Anagrama, 1973, pág. 2.

nitud el aporte de Praga como propuesta científica, que su saber se ha venido incorporando a las ulteriores proyecciones de la lingüística.

2. El funcionalismo francés para el que no cuenta solamente la forma sino que considera paralelamente la función, tomada como el papel que desempeña cada uno de los elementos dentro del sistema y como la que cumple el sistema mismo en la comunicación intersubjetiva. Se asigna así a la lengua "la función de re-producir la realidad, de tal manera que el que habla re-hace su experiencia prelingüística y el que escucha capta a través del discurso el hecho re-producido"⁶. Así la lengua reproduce el mundo pero sometiéndolo a su organización propia. El contenido por transmitir es organizado según un esquema lingüístico. La forma del pensamiento es configurada por la estructura de la lengua.

Estos principios conducen a otro que es típico del pensamiento del estructuralismo francés. La lengua es "instrumento de comunicación con arreglo al cual la experiencia humana se analiza de modo diferente en cada comunidad, en unidades dotadas de un contenido semántico y de una expresión fónica: los monemas⁷. Esta doble concepción de la relación lengua-realidad y de la existencia de rasgos idiosincráticos en cada lengua, que hacen que "no haya nada propiamente lingüístico que no difiera de una lengua a otra"⁸, deja ver claro el punto de vista estructural para el que cada lengua es un universo independiente y no resulta posible hallar principios lingüísticos comunes a todas ellas, es decir, universales.

Finalmente, la lingüística descriptiva americana considerada como el modelo mejor estructurado por cuanto define un objetivo: la elaboración de un sistema único constructivo y coherente de los conceptos propios de la descripción sincrónica de cualquier lengua; establece como objeto de la lingüística "la asociación de sonidos determinados a un sentido determinado"⁹. La significación concreta de las formas no es materia de la lingüística; fija procedimientos de análisis basados en principios de distribución y sustitución y reconoce tres niveles lingüísticos: fonológico, morfológico y sintáctico. Para hallar las unidades elementales de la lengua se acude a la segmentación y al análisis distribucional de las unidades de texto y para su clasificación a la técnica experimental de sustitución; logra así formalizaciones para describir cualquier lengua. Con tal fin formula los siguientes postulados. Para describir cualquier lengua es preciso establecer: 1) sus unidades elementales en todos los niveles; 2) las clases de unidades elementales; 3) las leyes de combinación de los elementos de clases diferentes. En esta forma la lingüística descriptiva crea la llamada gramática sintagmática ya que ella "se preocupó especialmente por la sintaxis"¹⁰.

A mi juicio, lo más importante del legado dejado por el estructuralismo son sus métodos de análisis y los principios que los sustentan: el

⁶ Benveniste, E. *Problemas de lingüística general*. México: Siglo veintiuno editores, S. A., 1974, pág. 96.

⁷ Martinet, A. *Elementos de lingüística general*. Madrid: Editorial Gredos, S. A. 1968, 2ª edición revisada.

⁸ Martinet, A. *Estudios de sintaxis funcional*. Madrid: Editorial Gredos, 1971, págs. 9-12.

⁹ Bloomfield, L. *Lenguaje*. Lima: Universidad de San Marcos, 1964. Traducción de la primera edición.

¹⁰ Loech, G. *Principles of Pragmatics*, London: Longman, 1983, págs. 46-47.

reconocimiento de tres niveles de análisis; el de los haces de rasgos distintivos (merismático según Benveniste) o unidades no significativas ni segmentables, el fonemático o de unidades no significativas pero segmentables y el sintagmático; la distinción entre integrantes, constituyentes y formantes. Desde luego vistos todos ellos como procedimientos empíricos para describir las lenguas.

Pero ¿qué es en realidad el lenguaje? Es acaso "la habilidad humana de hacer ruidos con los órganos vocales o señales en el papel o en otros materiales que permitan a grupos humanos actuar en común" como dice Robins¹¹. O designa "la facultad que tienen los humanos de entenderse por medio de signos vocálicos" según afirma Martinet. O puede ser considerado "un comportamiento o conducta lingüística" como dicen los conductistas o "una configuración ideal que se halla depositada en el cerebro de cada individuo de la comunidad lingüística" a la manera de Hormann¹². Ciertamente, ninguna de estas respuestas logra caracterizar cabalmente el fenómeno lenguaje en el hombre, ni, precisar en qué consiste esa condición típicamente humana que define la racionalidad, ese rasgo inherente de la especie (ser simbólico como lo denominara Cassirer). El lenguaje es, en realidad, la facultad que tiene el hombre para abstraer y simbolizar la realidad para comunicarse. Es decir, ese mecanismo de su mente que le permite apropiarse de su entorno transformándolo en concepto que puede ser almacenado en la memoria, evocado a voluntad y sometido a procesos de asociación cuya infinitud es indescriptible. Pero no termina aquí el proceso por cuanto sentida la **necesidad** de comunicarse crea formas sígnicas para representar sus conceptos, sean ellas signos verbales o no. No olvidemos que las primeras expresiones simbólicas que hace y que hizo el hombre son movimientos y gestos que, debido a la presión del medio, van cediendo paso a formas más elaboradas.

Precisado así el concepto de **lenguaje** y señalado éste como el objeto de la teoría lingüística general, comprendemos mejor lo que representa el nuevo modelo científico identificado como Gramática Generativa, modelo que significó un rompimiento epistemológico y conceptual con todo lo precedente.

Es cierto que estableció lindes entre la teoría general y las gramáticas particulares; que precisó en qué consisten los universales lingüísticos (como principios generales que se cumplen en todas las lenguas); que creó el concepto de la doble estructura lingüística; que perfeccionó y simplificó las formalizaciones de la gramática sintagmática; que reconoció la creatividad lingüística del hombre dando al traste con el principio conductista de estímulo-respuesta; que adoptó una posición mentalista al sostener que el hombre nace genéticamente dispuesto (programado como dirían los biólogos) para el lenguaje, etc. Todo esto es válido, pero lo que constituye una verdadera proyección en ese gran proceso de conformación de nuestra ciencia es el haber puesto en evidencia que sobre los hechos del **hombre** es posible hacer ciencia y que el **lenguaje** merece

¹¹ Robins, R. H. *Lingüística general*. Estudios introductorios. Madrid: Editorial Gredos, S. A. 1971, pág. 33.

¹² Hormann, H. *Psychologie der Sprache*, New York, 1967, pág. 15.

ser objeto de una disciplina que sea verdadera reflexión intelectual (conforme la definí anteriormente). Este es el cambio que ha significado una revolución y que ha hecho de la lingüística un cuerpo de teorías que ha extendido su influencia a otras ciencias.

Acordé con esta posición científica la Gramática Generativa parte de los hechos evidentes que le ofrecen las lenguas, pero no para quedarse en ese nivel y ocuparse de ellas sino para remontarse a la reflexión científica y mediante procesos de contrastación y verificación llegar a la formulación de leyes que conformen teorías explicativas y predictivas sobre el mecanismo oculto que es la facultad de lenguaje. Como el mismo Chomsky lo afirma "la teoría lingüística es un sistema formal abstracto, cuya realización está en las gramáticas de las lenguas particulares"¹³. Pero no nos apeguemos a él en lo que significa como modelo apto para justificar las gramáticas o para fundamentar análisis de lenguas, mirémoslo como un paso definitivo en la construcción de una ciencia del lenguaje, esté éste manifiesto o no de manera observable.

El gran alcance de esta nueva proyección hacia la conformación del proceso científico que venimos desarrollando es el paso de "una ciencia clasificatoria" como definió Hockett¹⁴ a la lingüística, a una ciencia cuya meta es la predicción de los fenómenos en la dimensión tiempo-espacio. Dejemos que sea Searle quien nos exprese este punto de vista "la revolución suscitada por el modelo de Chomsky es doblemente importante: en primer lugar, ha precipitado un conflicto en el dominio de la lingüística que es ejemplo de un conflicto más amplio; y en segundo lugar, ha utilizado sus resultados sobre el lenguaje para desarrollar conclusiones sobre la naturaleza de la mente humana, cuyo alcance supera los límites de la lingüística"¹⁵.

Hasta aquí la síntesis conceptual del modelo de Gramática Generativa, considerado por muchos lingüistas como la culminación del desarrollo de la ciencia del lenguaje. ¡Qué errónea apreciación! Como ya lo expliqué toda teoría científica es inacabada e inacabable y es además falible y esa falibilidad ha hecho que el modelo generativo haya sucumbido en muchos aspectos ante los cuestionamientos serios de los lingüistas ulteriores.

Así tenía que ser, por cuanto no logró deshacerse del peso de dos actitudes erróneas del descriptivismo: la concepción formalista al dar a la sintaxis el papel generador de la estructura lingüística y el haber ignorado la tradición antropológica de Sapir para proponer gramáticas sustraídas del contexto y ajenas, por tanto, a la actividad comunicativa del hablante.

Estos cuestionamientos, a todas luces válidos, motivaron una escisión entre los lingüistas y dieron lugar al surgimiento de la propuesta de la Semántica Generativa, cuyos planteamientos básicos son: 1) la lingüística debe encarar exhaustivamente el problema del significado por cuanto el elemento generativo de la estructura lingüística es la Semán-

¹³ Chomsky, N. *Estructuras sintácticas*. México: siglo veintiuno editores, 1975, 2ª edición, pág. 7.

¹⁴ Hockett, Ch. *Lingüística general*. Citado en Robins, A short History of Linguistics. Indiana University Press, 1967, pág. 289.

¹⁵ Searle, J. *op. cit.* pág. 2.

tica; 2) la estructura básica de una unidad lingüística (oración) es la proposición que representa las relaciones lógico-semánticas que establece la mente al iniciar el proceso generativo. Aplicando los principios de la lógica (de predicados y de enunciados) ha logrado formalizar una configuración de la estructura semántica. La Semántica Generativa es una propuesta que refina y perfecciona el modelo de Gramática Generativa, pero no ha pretendido ser una nueva alternativa.

Hasta este momento el proceso científico que he venido presentando cuenta con dos modelos: uno que, partiendo de la descripción y análisis de enunciados reales, trata de construir gramáticas para describir cada lengua en particular, y otro que, con la formulación de hipótesis teóricas sobre los hechos del lenguaje, busca, mediante la contrastación y verificación, llegar a leyes universales que ilustren las gramáticas de las distintas lenguas. Es evidente la discrepancia teórica y metodológica pero el alcance constituye un punto de contacto: ambos toman como unidad de análisis o de producción la **oración**, creando así lo que se ha conocido con el nombre de **lingüística oracional**.

De aquí se desprenden dos nuevos desarrollos que, por caminos diferentes, buscan ampliar el ámbito de los estudios lingüísticos llevándolo a un nivel supra-oracional. Son ellos el Análisis del discurso y la Teoría del texto. La misma denominación que les han dado sus creadores pone de manifiesto que mientras la primera es desarrollo del Estructuralismo, la segunda es prolongación de la Semántica Generativa. Cada una de estas tendencias ha ido conformando su propuesta de manera diferente: el análisis del discurso que es un modelo de codificación-descodificación busca construir el significado del discurso por un proceso de inducción que va integrando todos los elementos que intervienen en la actividad comunicativa (actantes, presuposición, contexto, relaciones intra e inter-oracionales). Parte de principios como: 1) El lenguaje es un fenómeno que no puede separarse de su dimensión psico-social, por tanto son las circunstancias situacionales las que producen la significación y no las palabras porque las palabras no tienen un sentido, ellas ayudan a construir un sentido en una significación particular dada. 2) El lenguaje no es una entidad abstracta que exista independientemente de los individuos que lo utilizan puesto que cualquier hecho de lenguaje no se reduce a su manifestación lingüística, es decir, a lo explícito. El es un todo de significación en que se explicita una parte y la otra queda implícita y es lo implícito lo que rige a lo explícito. El acto de habla es el resultado de dos actividades: producción e interpretación. Sólo se produce lo que es necesario para la interpretación en una situación dada. 3) Es en la relación explícito-implícito en la que se manifiesta el compromiso con el acto comunicativo. 4) Define tres órdenes de organización de la frase o esquemas formales: esquema enunciativo (relación entre el enunciador y el destinatario); esquema narrativo formado por todos los casos de la estructura semántico-frástica (actantes); esquema argumentativo explicitado por las relaciones lógico-lingüísticas que unen entre sí varios enunciados. La teoría del texto es en primera instancia un modelo teórico que ha venido trabajando en la formulación de principios que regulen la gramática del texto y es además generativo por cuanto se ocupa del proceso de producción y para ello aplica el principio de la doble estruc-

tura a la manera de la Semántica Generativa: una macro-estructura lógico-semántica (donde se aplican principios de lógica intensional y extensional) y una micro-estructura lingüística resultado de reglas textuales y contextuales. La unidad resultante es el "texto" definido, por Van Dijk como "un texto es una construcción formal semántico-sintáctica sólo cuando la empleamos en una situación concreta y nos podemos referir con ella a un estado de cosas"¹⁶.

El proceso generativo se inicia con la construcción de una macro-estructura semántica en la cual se relacionan proposiciones mediante la aplicación de macro-reglas (supresión, generalización y construcción). Lograda así una estructura global (superestructura), se establece la relación con la micro-estructura lingüística en la cual las categorías y relaciones lógicas se expresan por categorías y relaciones lingüísticas.

Estos dos desarrollos ponen de relieve la diferencia epistémica entre los dos modelos ya expuestos.

He llegado por fin a la que para mí constituye la última proyección de la lingüística: un nuevo modelo que busca enriquecer la lingüística teórica incorporando a ella el significado y el contexto. Partiendo de los postulados de la Semántica Generativa y de la Semiología intenta formular los principios que regulan el proceso comunicativo en sus tres dimensiones: semántica, sintáctica y pragmática. Especial motivo de preocupación ha sido hallar el límite entre semántica y pragmática. Puesto que el sentido es una creación de la comunidad en la cual confluyen elementos históricos, elementos psicológicos, elementos sociales, elementos culturales, etc., corresponde a la semántica dar cuenta de la relación entre el concepto y la forma lingüística, considerada esta relación a nivel abstracto y sin tener en cuenta el usuario o la situación. Por el contrario, la pragmática es la relación que establece el usuario entre el significado y la situación dentro de un proceso comunicativo. De ahí que exista una gran diferencia entre la configuración semántica que es una representación lógico-formal del proceso de pensamiento que inicia la comunicación y la interpretación pragmática que identifica qué tipo de enunciado resulta más plausible en una determinada situación. Mientras la una está gobernada por leyes lógicas la otra está regulada por principios de adecuación.

No podemos considerarla como una propuesta completamente consolidada. Algunos lingüistas han hecho grandes avances en el estudio de la semántica, mientras otros han concentrado sus esfuerzos en desarrollar los principios de la pragmática. Existen antecedentes como los de Morris, Searle y Grice y trabajos como los de Lyons, Leech y Levinson que tratan de integrar un modelo semántico-pragmático. Y aquí entre nosotros también existen procesos investigativos tendientes a crear modelos que expliquen la comunicación dentro del marco de la teoría lingüística.

Visto este proceso del desarrollo conceptual de la lingüística, cuyas etapas yo he caracterizado como proyecciones, hemos de concluir que ha sido grande el esfuerzo realizado en los setenta años de su existencia,

¹⁶ Van Dijk, T. *Estructura y función del discurso*. México: Siglo veintiuno editores, S. A., 1980, pág. 20.

pero aún no ha podido alcanzar la meta que se propuso, por cuanto no ha logrado crear un modelo explicativo-predictivo del fenómeno lenguaje en toda su extensión semántico-pragmática, es decir, una expresión formal de las leyes y principios generadores y reguladores, convencionales y no convencionales que conforman la competencia comunicativa del hablante, en otras palabras el conjunto de reglas que integrarían lo que Leach llama una gramática de la comunicación. Este es el reto que le espera para sus proyecciones futuras, pues una vez realizado este propósito se habrá llegado a lo que Hymes llama **etnografía de la comunicación** y no serían necesarias subciencias como la psicolingüística, la sociolingüística y la pragmalingüística que han surgido para llenar vacíos dejados por la teoría lingüística. Es mucho lo que se ha logrado, pero es más lo que falta por hacer.

B I B L I O G R A F I A

1. APRESIAN, D. In. **La lingüística estructural soviética**. Madrid: Akal Editor.
2. BENVENISTE, E. **Problemas de lingüística general**. México: Siglo veintiuno editores, S. A. 1974.
3. BLOOMFIELD, L. **Lenguaje**. Lima: Universidad de San Marcos, 1964. Traducción de la primera edición.
4. CHOMSKY, N. **Estructuras sintácticas**. México: Siglo veintiuno editores, 1975, segunda edición.
5. HERMANN, T. **Lenguaje**. Madrid: Ediciones Morata, S. A. 1974.
6. HOCKETT, Ch. **Lingüística general**, citado en Robins, *A short History of Linguistics*. Indiana. University Press, 1967.
7. HORMANN, H. **Psychologie der Sprache**, New York, 1967.
8. MARTINET, A. **Elementos de lingüística general**. Madrid: Editorial Gredos, S. A. 1968.
9. MARTINET, A. **Estudios de sintaxis funcional**. Madrid: Editorial Gredos, S. A. 1971.
10. ROBINS R. H. **Lingüística general. Estudios introductorios**. Madrid: Editorial Gredos, S. A. 1971.
11. SEARLE, J. **La revolución de Chomsky en lingüística**. Barcelona: Editorial Anagrama, 1973.
12. VAN, Dijk T. **Estructura y función del discurso**. México: Siglo veintiuno editores S. A. 1980.